

<http://www.portalvitriol.com/fernandoarticulossymhermes.htm>



HERMES

FERNANDO TREJOS

"Hermes" es el nombre griego de una deidad intermediaria, mensajera de los dioses y educadora de los hombres, que ha sido conocida con diferentes designaciones y ropajes simbólicos por casi todas las culturas arcaicas y tradicionales.

René Guénon¹ establece y demuestra asombrosas relaciones entre el Hermes griego, el Mercurio romano, el Toth egipcio, el planeta denominado 'Budha' (Mercurio) en la India, el Odín (*Woden* o *Wotan*) escandinavo, y hasta el *Quetzalcóatl* mesoamericano, a los que también vincula con el arcángel Rafael, con el Enoc bíblico, con los profetas Elías (judío) e Idris (islámico) y con ciertos aspectos del propio Cristo, agregando que tendríamos que estar ciegos para no ver en este tipo de relaciones "un signo de la unidad fundamental de todas las doctrinas tradicionales".

En primer lugar es necesario ubicar esta entidad en el sitio que le corresponde: el mundo intermediario entre los dioses y los hombres, o sea, entre las energías celestes y las terrestres. Hermes, el escriba de los dioses, hace inteligibles las ideas

divinas a los hombres, y a la vez conduce a éstos hacia los estados más sutiles. Y si, como se dice, las deidades representan los estados superiores de los humanos, y los hombres no son sino los estados 'caídos' de los dioses, Hermes es el encargado de establecer las relaciones necesarias para que el ser humano pueda restaurar ese 'estado primordial', anterior a la caída (o la Jerusalén celeste), en el que dioses y hombres no son sino una unidad indisoluble que habita en la morada de los 'Inmortales'.

En la astrología Hermes corresponde con toda claridad al planeta Mercurio, y en la alquimia al metal del mismo nombre, y por lo tanto está relacionado con el día miércoles o día de Mercurio. Es una deidad a la que se ha considerado siempre como sanadora, conocedora y transmisora de la ciencia de los remedios –que es la misma de los venenos–, y cumple la función de "médico de cuerpos y almas", enseñando a chamanes e iniciados el arte de la medicina sagrada. También es *psicopompos*, pues nos enfrenta con la muerte a la vez que dirige y conduce las almas en su recorrido *post mortem*, y a los iniciados en el viaje que sigue a la muerte iniciática, que es análogo. En general es guía en todo cambio de estado, siempre que se muere en un plano para renacer en otro. Y no sólo es mensajero de los dioses sino que también es su intérprete (*herménèutes*) haciendo posible que los hombres reciban el mensaje divino. Representa la Sabiduría relacionada con el conocimiento del mundo intermedio, y está íntimamente ligado al sacerdocio que conserva y transmite la tradición.

Se trata de una energía oculta capaz de despertar en nuestra propia interioridad y de algún modo 'encarnar' en nuestro propio ser.

El conocido símbolo del caduceo que lo representa, actualmente emblema de la medicina, y que ya aparece en tablillas de piedra de la antigua India, consiste en una vara generalmente de oro (eje central) en la que se enrrollan dos serpientes simétricas que luchan entre sí (dualidad), haciendo clara alusión a las energías

ascendentes y descendentes presentes en el mundo intermedio y que han de ser equilibradas para trascender la dualidad aparente de la manifestación. Mantener este equilibrio cósmico –que también se describe con la doble espiral–, es tarea de Hermes. Él equilibra el caos primordial y la creación, el agua y el fuego, el cielo y la tierra, y en general todas las fuerzas contrarias y todos los opuestos que en algún punto han de complementarse, como en la alquimia lo fijo y lo volátil, lo sutil y lo denso, lo caliente y lo frío, lo húmedo y lo seco, el azufre y el mercurio. Es el mismo simbolismo tántrico de *ida* y *pingala* alrededor de *sushumna*, y en la China el de Fohi y la unión con su contraparte femenina Niu-kua, los que se encuentran ligados por una cola de serpiente intercambiando sus respectivos atributos, el compás y la escuadra, es decir el cielo y la tierra. También se ve al caduceo como un falo en erección que penetra los estados superiores, y en general puede relacionarse con el árbol, el bastón, el cetro y con todos los signos que representan al eje vertical que comunica los mundos de arriba y de abajo.² Con esa varita de oro, que tanto separa como une, Hermes hace encantamientos a los mortales y despierta a los dormidos. Es interesante la relación de Hermes con el símbolo del gallo (que se encuentra presente en el cuarto de reflexiones o caverna iniciática de la Masonería) símbolo solar que vigila, despierta y anuncia el nuevo día.

Por otro lado, las alas, que aparecen en muchas representaciones del caduceo contrastando con las serpientes, y también en los talones o en las sandalias de Hermes–Mercurio, indican las fuerzas sutiles y espirituales que elevan de la tierra al cielo.



Hermes psicopompos
Crátera ateniense, s. V a. C.

El Toth de los egipcios, que se creó a sí mismo, era considerado dios de la verdad y de la rectitud, maestro de la escritura y escriba de los dioses, e inventor del idioma, las artes y las ciencias. Al momento de la creación pronunció las palabras que al ser expresadas por él se convirtieron en las cosas del mundo material. Él recita las frases que preservan al muerto de las energías hostiles y le conducen al otro mundo (*psicopompos*). Fue juez durante el combate que sostuvieron Horus y Seth, deidades que son, respectivamente, consideradas como benéfica y maléfica. Si Horus se encarga de preservar la luz y Seth busca las tinieblas, Toth es el juez y mediador que equilibra ambas fuerzas. Es el dios de los cuatro elementos (del cielo, el aire, el mar y la tierra) a los que armoniza. Mide el tiempo y representa tanto la inteligencia divina como la sabiduría.

El Hermes griego, hijo de Zeus y Maya (una de las Pléyades), que es el mismo Mercurio de los romanos, nace en una caverna de la montaña Cilene. Recién nacido, el niño salta de su cama y sale en busca de aventuras, robando el ganado de Apolo. Con el caparazón de la tortuga (o la concha de un armadillo) en el que tensa tripas de las reses robadas y sacrificadas, inventa la lira de siete cuerdas, y posteriormente

con una caña forja la flauta. Estos instrumentos se los cambia Hermes a Apolo por sus bueyes, su cayado de oro (caduceo) y el arte de interpretar oráculos. Su padre Zeus, impresionado de sus habilidades, perdona sus faltas y le nombra intermediario y mensajero entre el Olimpo y los dioses de los infiernos.



Mercurio, plato del templo de Berthouville, Francia s. II a. de C.

En el Árbol *sefírótico* de la Cábala hebrea, las dos columnas (de la misericordia y del rigor; de la construcción y de la destrucción) son análogas a las dos serpientes del caduceo, siendo la invisible columna del equilibrio equiparable a la vara o eje. En esta tradición a esta energía intermediaria se la denomina *Hod*, la gloria divina, octava *sefirah* que "emerge de su 'victoria', con el fin de proyectar la multiplicidad aparente del Uno en el medio cósmico, y para poder reabsorber esta apariencia en el Uno."³ Esta *sefirah* está ubicada en el mundo intermediario de *Yetsirah*, o mundo de las formaciones. Es uno de los vehículos que conduce hacia mundos superiores, y es por eso que se la relaciona con una de las ruedas de la carroza divina, en el simbolismo cósmico, y con una de las piernas cuando se ubican las diversas *sefirot* en las partes del cuerpo humano. Ambas (rueda y pierna) son símbolos de movimiento, camino y conducción. También se liga a esta *sefirah* con el planeta y el metal denominados Mercurio, así como con el número ocho, y con diversos símbolos de pasaje relacionados con el octágono, como son la pila bautismal de

forma octogonal, las cúpulas que se soportan en ocho columnas o son divididas en ocho partes, la rosa de los vientos y las ocho direcciones del espacio que ella marca, así como con el timón de los barcos, de ocho brazos, que claramente representa el viaje y el movimiento.[4](#)



Hermes, Camafeo romano

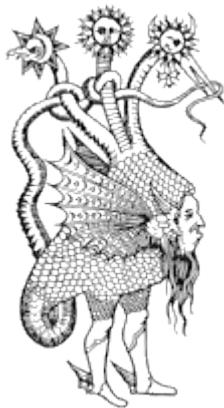
En esta esfera se coloca normalmente a Rafael Arcángel, el curandero divino, del que se dice en la Biblia que condujo a Tobías hacia Ragues de Media al encuentro con Sara su mujer (guía y conductor) y que sanó a su padre Tobit de ceguera con la hiel de un pez (médico de cuerpos y almas), y al que la cábala considera como el ángel de Mercurio.[5](#)

En el Tarot se colocan los cuatro ochos en la esfera de Mercurio, indicando los cuatro mundos en los que esta energía está presente; y en los arcanos mayores la carta ocho, La Justicia, con la balanza y su eje (el equilibrio), y la espada vertical que penetra otros mundos, así como la carta trece, la Muerte, símbolo también de la muerte iniciática, la resurrección y la nueva vida, son las láminas que corrientemente se ubican en la esfera de *Hod*.

En la astrología (y también en el árbol *sefirótico*), Mercurio se encuentra (junto con Venus) entre las dos luminarias, el Sol y la Luna, y es el planeta más cercano al Sol, y también el más rápido. Y si el Sol es el padre y la Luna la madre, Mercurio viene a ser el hijo, el mediador entre el Padre celestial y la Madre universal.[6](#) Los domicilios astrológicos de Mercurio son el signo zodiacal de Géminis, que es el anterior a

Cáncer (domicilio lunar) y el de Virgo, que es el que sigue a Leo (domicilio solar). Representa la rapidez, los mensajes, el intercambio (es también dios de comerciantes y viajeros, así como de ladrones y estafadores), la inteligencia y la razón. Es además interesante hacer notar que en astrología la casa octava es considerada como la de la muerte.

En Alquimia el mercurio es un metal líquido que también se desplaza con rapidez y que es difícil de agarrar. El mercurio filosófico es el principio femenino, húmedo y pasivo, opuesto al azufre (masculino, seco y activo), con el que ha de interactuar y finalmente unirse para obtener la Gran Obra. Es la plata líquida de los chinos y en la India representa al semen. Es notable el papel del mercurio en la extracción del oro, al que purifica y fija.



Mercurio de los filósofos o dragón alquímico
G. B. Nazari, *della transmutazione metallica*, Brescia 1589-

Guénon relaciona con Hermes a Enoc, hijo de Jared, hijo de Mahaleel, hijo de Cainán, hijo de Enós, hijo de Set, séptima generación a partir de Adán, personaje misterioso del antiguo testamento. Tomando en cuenta que estas genealogías del Génesis no son necesariamente de tipo histórico o 'genético', sino que representan más bien la transmisión de la Tradición Primordial que Set recuperó cuando logró entrar al Paraíso y restaurar, al menos parcialmente, el centro y el orden originales,[7](#) y que Enoc representa claramente ese ligamen, pues fue llevado a los cielos sin

pasar por la muerte física, y por lo tanto restauró en sí mismo la Unidad del Ser, bien podemos afirmar que Enoc es un testimonio de la siempre presente posibilidad de unir la tierra con el cielo, o de divinizar lo humano. Dice el *Génesis*⁸: "Era Enoc de sesenta y cinco años cuando engendró a Matusalén. Anduvo Enoc en la presencia de Dios después de engendrar a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas. Fueron todos los días de la vida de Enoc, trescientos sesenta y cinco años, y anduvo constantemente en la presencia de Dios, y desapareció, pues se lo llevó Dios."⁹

El profeta Elías –al que también se relaciona con Hermes– da muerte a los profetas de Baal¹⁰ y predice la muerte de los enemigos de Yavé. Como Enoc, fue arrebatado al cielo sin pasar por la muerte física,¹¹ y de él dice el *Eclesiástico*: "Como un fuego se levantó Elías; su palabra era ardiente como antorcha... Con la palabra del Señor cerró los cielos y por tres veces hizo bajar fuego. ¡Cuán glorioso fuiste, Elías, con tus prodigios! ¿Quién podrá gloriarse de parecerse a ti? Tú que levantaste un muerto del sepulcro, y del hades por la palabra del Altísimo... Que fuiste arrebatado en un torbellino de fuego, en un carro tirado por caballos ígneos...".¹² Elías asiste junto con Moisés a la transfiguración de Cristo;¹³ se dice que su espíritu había resucitado en Juan Bautista,¹⁴ y de él dijo Jesús: "Elías, en verdad, está para llegar y restablecerá todo. Sin embargo yo os digo: Elías ha venido ya y no le reconocieron...".¹⁵ De Enoc y Elías se dice que habrán de venir de nuevo a la tierra al final del ciclo, y que son los dos testigos de que habla *Apocalipsis* 11. Guénon además nos explica¹⁶ que en la tradición rosacruz *Elías Artista* es el que rige la "Gran Obra" hermética y reside en la "ciudadela solar" que es la "morada de los inmortales".

Por otra parte, es notable que el profeta Idris sea relacionado por la tradición islámica tanto con Enoc como con Hermes, diciéndose de él también que "fue llevado vivo al cielo".

Guénon también nos hace ver que en la India el planeta Mercurio es denominado 'Budha', palabra cuya raíz designa a la Sabiduría y que es idéntica al nombre Odín (*Woden* o *Wotan*) escandinavo.¹⁷ Y lo que es quizá aún más extraordinario, relaciona a esta deidad con el Quetzalcóatl de los toltecas, el pájaro-serpiente que después de haberse sacrificado voluntariamente resucita con la forma de una serpiente emplumada.¹⁸

Por último queremos hacer notar algunas relaciones muy interesantes que existen entre Mercurio y el Sol. En primer lugar, es notable el hecho de que astronómicamente Mercurio siempre está cercano al Sol. El cambio de la lira de Hermes (mercurial) por el caduceo de Apolo (solar); la circunstancia de que en la cábala a veces se invierta la posición del arcángel Miguel (solar) con la de Rafael (mercurial); de que en la tradición islámica sea *Seyidna Idris* el que preside el cielo del Sol, y *Seyidna Aisa* el que rige el cielo de Mercurio; y de que Cristo, dios solar, sea también considerado "curador espiritual" (como Rafael y Mercurio), no puede ser fruto de la casualidad, sino que algo ha de estar simbolizando. Bien podría decirse que la primera venida de Cristo, educador e intérprete de su Padre, que viene a morir, es de carácter mercurial, y que su segunda venida, al fin de los tiempos, como Cristo Rey, es un símbolo solar.

"El Todo está en todo", dice la voz de Hermes Trismegisto, el tres veces grande, el que conoce las tres cuartas partes de la Sabiduría. Todo proviene de ese Centro absolutamente misterioso del que ilusoriamente nos alejamos con el transcurrir de la existencia, y ese Centro es Todo. A él todo retorna. Hermes es la fuerza enviada por el Misterio para matar rigurosa y dolorosamente las ilusiones engendradas por el devenir; y es también el que cura las heridas, y el guía que nos muestra el camino de retorno al Todo.



F. de Holanda, *De aetatibus mundi imagines*, 1545-73

[► PONENCIA MASONICA "MEXICO 82"](#)

[► INICIO](#) [► BIOGRAFICOS](#) [► ARTICULOS](#) [► CONFERENCIAS](#)

[► VITRIOL.COM](#)

NOTAS

- [**1**](#) Para ésta y otras referencias ver el artículo "Hermes" de René Guénon, publicado en la compilación *Formas Tradicionales y Ciclos Cómicos* (editada en castellano por Ed. Obelisco, Barcelona 1984).
- [**2**](#) "Asciende de la Tierra al Cielo, desciende de nuevo a la Tierra, y une los poderes de las cosas de arriba y de las de abajo. De este modo poseerás la gloria del mundo entero, y toda oscuridad se alejará de tí", dice la *Tabla de Esmeralda* atribuida a Hermes Trismegisto.
- [**3**](#) Leo Schaya. *El Significado Universal de la Cábala*.
- [**4**](#) Ver René Guénon. *Símbolos Fundamentales de la Ciencia Sagrada*, capítulo XLII, "El Octógono".
- [**5**](#) *Tobías*, 5 ("Yo iré contigo, que conozco bien el camino"), 11 y 12 ("Yo soy Rafael, uno de los siete santos ángeles que presentamos las oraciones de los

justos y tienen entrada ante la majestad del Santo").

- 6 "Su padre es el Sol, su madre es la Luna, el Viento lo llevó en su vientre, su nodriza es la Tierra" (*Tabla de Esmeralda*).
- 7 Ver René Guénon. *Símbolos Fundamentales de la Ciencia Sagrada*, los capítulos III y IV relacionados con la leyenda del Santo Graal.
- 8 5, 21-24.
- 9 Ver también *Eclesiástico* 44, 16 y 49, 16 y *Hebreos* 11, 5-6.
- 10 I *Reyes* 18, 1-46.
- 11 "... y he aquí que un carro de fuego con caballos de fuego separó a uno de otro, y Elías subía al cielo en el torbellino." II *Reyes* 2, 11.
- 12 *Eclesiástico*, 48 1-11.
- 13 *Mateo* 17, 3-4. *Marcos* 9, 3-4. *Lucas* 9, 30-33. *Apocalipsis* 11, 3-13.
- 14 *Mateo* 11, 14; 17, 10-13. *Marcos* 9, 10-13. *Lucas* 1, 17.
- 15 *Mateo* 17, 11-12.
- 16 Ver el artículo "Hermes" ya citado.
- 17 En los idiomas germánicos el miércoles es el día de Odín; y en inglés, la palabra *wednesday* (miércoles) designa también el día de *Woden* o *Wotan*.
- 18 *Quetzalcóatl* es vinculado en la tradición mexicana con el planeta Venus y no con Mercurio; pero tiene en común con Hermes el hecho de ser una deidad educadora e intermediaria a la que se relaciona con la sabiduría; que es el inventor de las artes y de las ciencias, así como del calendario y la agricultura; que se le representa con los símbolos de la serpiente y las alas (como el caduceo); que es nacido de una madre virgen; que es arquetipo de los sacerdotes; y que es tanto una deidad de la mitología como un personaje de la historia. Por otra parte hay deidades equivalentes que con otros nombres aparecen a lo largo y ancho de la América precolombina.